

HENNEO MEDIA S.A.

Presidente: Fernando de Yarza López-Madrado
 Consejero Delegado: Iñigo de Yarza López-Madrado
 Director editorial de Medios: Miguel Ángel Liso Tejada
 Directora general de Medios: Laura Múgica Codina

HERALDO DE ARAGÓN EDITORA S.L.U.

Presidenta: Paloma de Yarza López-Madrado
 Vicepresidente: Fernando de Yarza Mompeón
 Director general: Eliseo Lafuente Molinero

Director: Miguel Iturbe Mach

Subdirector de Información: Santiago Mendive. Subdirectora de Desarrollo Digital: Esperanza Pamplona. Redactor-Jefe de Organización y Cierre: Mariano Gállego. Adjunto a la Dirección

para Opinión: José Javier Rueda. Política: Mónica Fuentes. Economía: Luis H. Menéndez. Municipal: Manuel López. Digital: Nuria Casas. Deportes: José Miguel Tafalla. Cultura: Santiago Paniagua. Fotografía: José Miguel Marco.

LA FIRMA | Por María Antonia Martín Zorraquino

Una década filológica prodigiosa

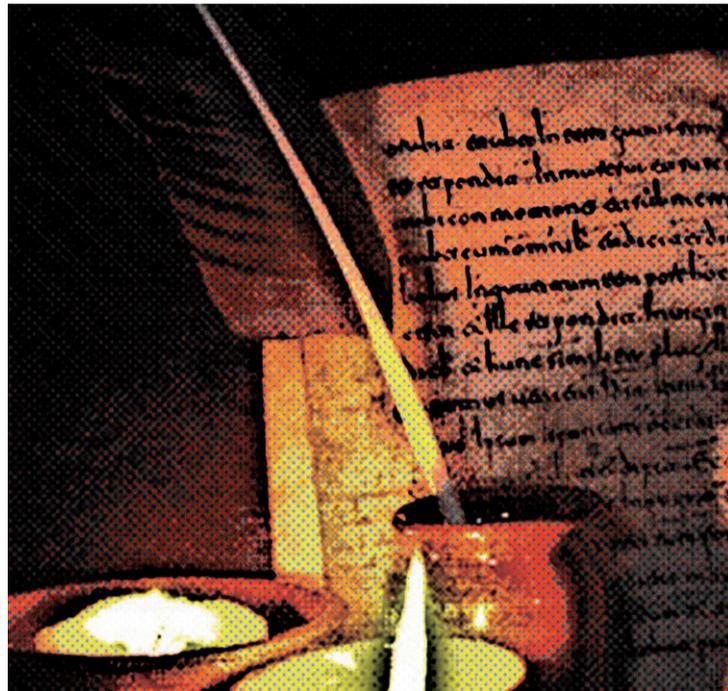
Fernando Lázaro Carreter, cuyo centenario hemos conmemorado hace poco, formaba parte de una magnífica generación de filólogos que impulsaron durante la segunda mitad del siglo XX el estudio de la lengua y la literatura españolas

En la década de los felices 20 se produjo el nacimiento de un conjunto de filólogos españoles a los que las generaciones universitarias de la segunda mitad del siglo pasado les debemos gran parte de nuestra formación (por no decir toda). Me refiero especialmente a los licenciados y doctores en Filología Románica e Hispánica.

Las figuras aludidas constituyen un nutrido grupo. No puedo nombrarlos a todos, pero pienso con especial afecto y gratitud en Antonio Llorente Maldonado de Guevara, Emilio Alarcos Llorach (ambos, salmantinos nacidos en 1922), Tomás Buesa Oliver (Jaca, 1923), Fernando Lázaro Carreter (Zaragoza, 1923), Manuel Alvar López (Benicarló, Castellón, 1923), Félix Monge Casao (Mainar, Zaragoza, 1924), Gregorio Salvador Caja (Cúllar, Granada, 1927), o Eugenio de Bustos Tovar (Almería, 1927).

Por supuesto, como aragoneses, es claro que con cuatro de ellos nos sentimos especialmente deudores. Pero todos forman parte de lo que yo llamo los jóvenes leones filólogos de la posguerra. Niños entre 14 y 9 años en 1936, destinados duramente a vivir la tragedia de la guerra civil y la sombría posguerra, sabiendo fuera del país a muchos de los grandes maestros de la Filología y la Literatura españolas (Américo Castro, Tomás Navarro Tomás, Pedro Salinas, Jorge Guillén...), varios de ellos en exilio definitivo. Y, sin embargo, jóvenes entusiasmados por las Humanidades, lectores apasionados, estudiantes deseosos de formarse con esfuerzo y disciplina, ávidos de aprender y de entregarse a la profesión docente de forma responsable y generosa, para dar lo mejor de sí mismos a sus futuros alumnos.

El pasado 13 de abril los medios de comunicación recordaron el centenario de Lázaro Carreter. Él, Alvar, Buesa y Monge constituyen el grupo de nuestros maestros aragoneses de la lingüística y la filología hispánicas del siglo XX. Ciertamente, tuvieron la suerte, a su vez, de contar con excepcionales mentores en el instituto y en la universidad. Alvar, Lázaro y Monge forman parte de la promoción de oro del Goya (1941), formada magistralmente por Eugenio Frutos y José Manuel Blecuá en Filosofía y en Lengua y Literatura españolas. En la



HERALDO

universidad, los cuatro fueron discípulos de Francisco Ynduráin en Zaragoza, y de Dámaso Alonso en Madrid (Lázaro y Monge), o de Ramos Loscertales y García Blanco en Salamanca (Alvar y Buesa). Pero eran años muy inciertos, de escasez en toda Europa. Por eso resulta más digna de reconocimiento su labor docente e investigadora.

En el caso de Lázaro y en el de Alvar destaca su brillante trayectoria fuera de Aragón: los dos, catedráticos universitarios en Madrid y académicos de la RAE (y directores de ella) y con una obra impresionante, cuantitativa y cualitativamente. En el caso de Lázaro en teoría literaria y en lingüística española, sobre todo en la vertiente historiográfica y en la gramatical (y en la didáctica de la lengua en el bachillerato, por su convicción de la necesidad de una enseñanza adecuada para este nivel). Con su gestión en la RAE impulsó la renovación de la gramática académica. Un hito formidable. Por su parte, Alvar ha sido el maestro señero de la Dialectología y la Geografía lingüística

«Gracias a su magisterio se han formado centenares de estudiantes aragoneses, que hoy son estupendos profesores en nuestros institutos y la universidad»

hispánicas. Maestro en las dos orillas del español. Y en Filología Aragonesa, que le debe el primer estudio completo y riguroso sobre el aragonés y la elaboración (junto con Buesa y Llorente) del Atlas Lingüístico Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja.

Pero si los aragoneses somos deudores de Lázaro y Alvar, no los somos menos de Monge y Buesa. Lingüista y teórico de la literatura, el primero, e historiador de la lengua y dialectólogo, el segundo, ambos han sido propiamente nuestros maestros. Les debemos el desarrollo de los estudios de Filología Hispánica, en su vertiente lingüística, en nuestra Universidad. Más de cincuenta promociones de filólogos han salido de ella. Gracias a su magisterio, pues, se han formado centenares de estudiantes aragoneses, que hoy son estupendos profesores en nuestros institutos (y en los de otras comunidades) y en nuestra universidad; se han desarrollado las líneas de investigación sobre lingüística general y lengua española, y sobre historia de la lengua española y dialectología aragonesa (e hispánica); y, en fin, gracias a ellos, diversas universidades españolas (en Sevilla, Valencia, Valladolid o Vigo, por ejemplo) han recibido su impronta a través de la docencia e investigación de discípulos suyos.

María Antonia Martín Zorraquino es catedrática de Lengua Española, profesora emérita y miembro de Apeuz

EN NOMBRE PROPIO

José Luis Melero

Cameos

Estos días anduve por Barcelona para hacer un cameo en la última película de David Trueba. Había intervenido ya en otras dirigidas por él y, aunque no gané el Goya al Mejor Cameo Original, creo recordar que todos los críticos coincidieron en que mi participación en 'Vivir es fácil con los ojos cerrados', en la que hice de presentador de Telediario, fue decisiva para que obtuviera media docena de Goyas y se convirtiera en la película triunfadora del año. Yo creo que recuerdo bien, aunque, no sé, tal vez me confunda. Sólo se me ve un par de segundos (quede claro que la voz se me oyó más rato), pero fue mi papel estrella, con permiso del que interpreté (esto de 'interpreté' lo pongo a propósito para tratar de sacarles una carcajada o de que me zahieran directamente) en la serie 'Qué fue de Jorge Sanz' también dirigida por David. Ahora vuelvo a hacer de presentador de Telediario y es lo que yo digo: ¿No había otro papel para mí? El público me va a encasillar viéndome hacer siempre de lo mismo y dudo que eso sea bueno para mi prometedora carrera. Yo creo que dada mi apostura podría hacer con facilidad de lo que antes se llamaba primer galán, aunque inexplicablemente los directores prefieren a William Levy. Pero, de momento, me conformo con mi suerte. Y como tengo mano en los festivales de cine de Fuentes y de La Almunia, no descarto que creen una categoría especial para cameos de actores aragoneses emergentes en el panorama nacional y me caiga algún accésit. La cosa es ir ascendiendo peldaños poco a poco y demostrarle a mi mujer que acertó casándose conmigo.

Pablo Ferrer

El 40 de mayo

Hace calor. Lo decía Calamaro antes de que le diese por los toros. El sayo, excepto en el Pirineo y tras el crepúsculo, está guardado a día 1 de mayo, aunque suponga torcerle el morro al acervo popular del saber. Aún caerán chuzos de punta, sí, sobre todo los metafóricos; alaridos preelectorales en mayo, componendas en junio y pedrisco en julio, que en agosto se cierra el país, pero con este calor no hay manera de enhebrar ideas coherentes. Así que propongo unas reflexiones con el hilo conductor apenas esbozado, palabras que a veces se juntan para empujarse y otras son islas. Lanzarse a una piscina no procede ahora mismo, con esta sequía tan brutal y devastadora, así que me ahorro la figura retórica. Lo que viene es simplemente una línea discontinua, cuya semánti-

ca empieza y acaba y vuelve a empezar en cada punto y seguido. No todas son ideas propias: también he cogido algunas de la calle y las lecturas. Va. Votar es un derecho y un deber. Las afirmaciones categóricas siempre son rebatibles, no importa el tema. El mejor mes para quedarse en la ciudad es agosto. Invocar a Ungenio Taroni es una idea genial. Todos los cincuentones recordamos al primer cura que nos quitó los cromos, o la cara del jefe de los recreativos de nuestro barrio. Quien bien te quiere tratará de no hacerte llorar. Las frases hechas están huecas por dentro. Quiero morir sin dolor. Quiero vivir sin dolor, y que nada les duela a los míos, aunque eso sea imposible. La inocencia es la madre de la ciencia. La ciencia no necesita la fe. La esperanza y la caridad son primas hermanas, pero llevan tiempo sin hablarse. ¿Por qué termina mi libertad donde empieza la de los demás? ¿Qué es exactamente la libertad? ¿Hará también calor el 9 de junio?